

LA ELEGANCIA.

Modas de Señoras



Aproximase el otoño y con él los fríos y las lluvias; pero en cambio, se abren los teatros, recobran su animacion los sálo- nes y los cafés y las bellas bañistas regresan de sus expediciones veraniegas, refiriendo las maravillas de buen gusto y de elegancia que han tenido ocasion de ver en Francia ó en Alemania.

Las grandes capitales de España vuelven tambien á recobrar su animacion, y Madrid se prepara a sacar al aire la multitud de trastos viejos que los prenderos presentan á la vista del publico durante las ferias, durante esa época que los que viven en provincias miran como un gran acontecimiento; y que los que viven en Madrid consideran solo como una molestia.

Los lujosos almacenes de modas de la calle de Espoz y Mi- na adornan sus escaparates con multitud de telas a cual más lindas tanto por la finura del tejido como por la belleza de los dibujos y de los colores. Las señoras que regresan de Paris enseñan á sus amigas los vestidos que allí se hicieron ponderando el buen gusto de las modistas y la baratura de las telas, lo cual no es del todo exacto pues que en especial las sederias cuestan muy caras en Francia.

Apurados nos hallabamos para escribir nuestra acostumbra- da revista de modas, en atencion á que nuestras medistas de Paris nos habian dado muy pocos detalles, porque hasta la próxima semana no se inauguraran las modas de otoño, cuando hé aquí que una feliz casualidad, vino á favorecernos y sacarnos del atolladero en que nos encontrabamos.

Dos amigas nuestras, dos lindas y jóvenes madrileñas que viven en la alta sociedad, que frecuentan el gran mundo y que han regresado de Paris deteniéndose algunos dias en Biarritz;



han tenido la amabilidad, que les agradecemos, de enseñarnos los lindos trajes que acaban de hacerse, y de darnos tambien algunos detalles acerca de la moda en general.

Vamos pues, a describir hasta donde sea posible, los lindisimos vestidos, los elegantes abrigos, y los graciosos sombreros que vimos, pero ántes diremos algunas palabras acerca de las telas.

El *foulard*, la gasa, el barege, el piqué y el chaconá van decayendo rápidamente, para ser reemplazados por los tejidos mezcla de lana y seda que estarán muy en moda este año para trajes de casa y de negligé. La mayor parte de estas telas son de colores algo oscuros, entre los que predominan el marron, el verde oscuro y el lila; muchos de ellos son lisos, y otros tienen rayas formando grandes cuadros; otros en fin tienen grandes dibujos estampados formando greca, é imitando á los vestidos bordados con trencillas que se han llevado este verano.

Para trajes de visita y paseo gozan de gran favor las sederias de medios colores con ramitos *chine*, brochados ó Pompadour.

Finalmente para traje de baile, los vestidos de tarlatana ó de crespón son los unicos aceptados.

Tanto las hechuras como los adornos varían segun la tela y segun el objeto á que se destina el vestido; así es que es muy difícil designar con exactitud el adorno ó la hechura preferida.

Diremos sin embargo que los vestidos de negligé se hacen generalmente de cuerpo alto y de talle redondo, con una pequeña aldeta abierta por detrás; las mangas son semi-ajustadas y llevan casi siempre anchas vueltas. Adornanse las faldas con muchos volantitos ya formando ondas, ya colocados transversalmente. Algunas señoras prefieren adornarlos con un ancho bordado con trencillas de color. Los vestidos de color marron bordados con trencillas verdes, y las chaquetillas zavas del mismo color y con iguales adornos están tambien muy en moda.

Para los vestidos de seda, los adornos más á propósito además de los volantes, que se usan tambien mucho, son los rizados, los encañonados y las tiras de pasamaneria. Cuando el vestido vá adornado en el bajo con medallones de pasamaneria, lleva en el delantero de la falda una hilera de medallones de la misma clase aun cuando mucho más pequeños. El cuerpo se hace alto y cerrado, ó abierto y con solapas: las mangas son un poco anchas de manera que puedan verse las mangas interiores, que en los trajes de visita deben ser de encaje. Las tiras de terciopelo y los grandes botones de seda, son adornos tambien muy en moda para esta clase de vestidos.



Los vestidos de baile, se hacen de cuerpo escolado y con largo peto, y se adornan con bullonados de la misma tela ó con multitud de volantitos de dos colores alternados, tales como blanco y azul, blanco y rosa etc. etc. Al redor del escote llevan un rizado ya del mismo color que el vestido, ya de los colores de los volantes. Las mangas son cortas y están formadas por un gran bullon.

He aquí las noticias que podemos dar respecto á vestidos; pero antes de pasar á ocuparnos de los abrigos, describiremos un vestido de visitas que llevaba una de las lindas señoritas de que hemos hablado antes.

Figuraos amables lectoras, un vestido de gró color gris perla cuya falda estaba adornada en su mitad inferior con una multitud de volantes de dos dedos de anchos cada uno, terminados por un vivo de gró negro, y colocados formando ondas; encima de la costura del último de estos volantes llevaba un encañonado de gró negro con doble cabeza y en el centro de él un rizado de gró perla. El cuerpo era cerrado y terminaba por detrás en una aldeta dividida en tres, y rebiteada todo alrededor con encañonados de gró negro; una hilera de botones con bellotitas de pasamanería, cerraba el cuerpo por delante. Las mangas eran semi-anchas y estaban terminadas por volantes semejantes á los de la falda.

Ocupémonos de los abrigos, y digamos que la forma adoptada hasta ahora, es la de albornoz; predomina el color gris, y todos ellos se adornan con bordados de trencilla más ó menos complicados; las borlas que completan el adorno de estos abrigos se hacen del mismo color que las trencillas. Hay tambien otra multitud de hechuras más ó menos adoptadas pero de las que no podemos ocuparnos todavia en atencion á que de las grandes casas de Paris, no han presentado todavia sus modelos; pero ofrecemos hacerlo en tiempo oportuno y podemos asegurar, sin temor de equivocarnos, que seremos los primeros que describamos los nuevos modelos. Una de nuestras amigas llevaba un albornoz de paño gris formando aguas, bordado con trencillas negras y adornado con grandes borlas de seda. El color gris así como el blanco y el negro azulado, son los mas adoptados para esta clase de abrigos

Grande es la variedad que existe tanto en las hechuras como en los adornos de los sombreros. Los bavolets se hacen más grandes; con objeto sin duda de reguardarse el cuello del frio, y las alas vienen, por los lados, un poco más hacia la cara. Mezclanse las telas y colores que entran en su composicion: así es que la mayor parte se hacen de tafetan y terciopelo ó de terciopelo y crespón; estos últimos son los más acep-

tados para visitas, sobre todo si se adornan con plumas rizadas. Las flores, juntamente con los anchos rizados de blonda ó de tafetan, son el adorno obligado de los sombreros de negligé. Olvidábamos decir que los bavolets terminan casi siempre por una puntilla del mismo color del sombrero.

Como un modelo de elegancia y distincion, citaremos un sombrero de tafetan azul y de terciopelo real blanco. El ala es de tafetan así como el bavolet, y la copa de terciopelo: sobre la costura del ala y la copa lleva un rizadito de blonda negra que termina en un lazo con caidas el cual sujeta una magnífica pluma blanca rizada; interiormente lleva carrilleras de blonda y *bandó* de campanillas silvestres blancas y azules. Cintas blancas.

Digamos ahora dos palabras acerca de la ropa blanca.

Citaremos en primer lugar como un modelo de elegancia, unas camisetas de batista ó de muselina para llevarlas con las chaquetillas zuavas; estas camisetas son bullonadas y cubiertas con entredoses.

Como una novedad encantadora para traje de casa indicaremos las camisetas rusas de flanela blanca, encarnada ó azul; à pliegues menuditos y con puños bordados con trencillas.

Las enaguas se llevan con jaretitas y tiras bordadas, ó con entredoses de encaje.

Vamos a terminar este artículo diciendo dos palabras acerca de la perfumeria inglesa, que es mucho mejor que la francesa y que cada dia vá obteniendo mayor aceptación.

Para suavizar y blanquear las manos es lo más à propósito la *reloutine* que es una pasta por el estilo de la de almendras pero mucho más fina y con un perfume más agradable. El conservar las manos blancas y suaves es uno de los más indispensables cuidados de todas las señoras de buena sociedad.

La brillantina de azahar, es la pomada más recomendable para el pelo, puesto que le dá un gran brillo é impide su caída.

Y finalmente el agua de vervena blanca de la India es el perfume más aceptable para el pañuelo por su olor suave y agradable.

FRANCISCO DE ALVARO.

VARIETADES.

EL TIO CARANDO.

CUENTO.

Sigan ustedes mis pasos

y ollatearán la canela,
que á la calle del Molino
de Holanda ha llegado fresca.
--Remojese usté Carando.
--Si ha de ser... Farruco, echa,
y cudiaq con el diluvio,
no se anegue la taberna.

En seguida pian piano
pasaron por la Alameda
y por la calle del Aire,
y en la del Molino entran.
Un Gloria in excelsis Deo,
de rierla casa en la puerta
todos en coro entonaron;
y u. los tras otros se cuelan

¡Ay que concurso á la vista
de la turla se presenta!
¡Que colegialas de á folio
¡Que colección de princesas
Todas en las Recogidas
registraron sus proezas:
y en el Hondilio; y la Viña
y frente la carcel nueva.

Allí remató el asunto;
y fué la lluvia tan recia,
que se convirtió Carando
en ambulante bodega:
y dando traspiés y guiños,
cambios vaivenes y vueltas
entre baseas y visages
su humanidad vino a tierra
pues los malditos paquetes
la broma tienen dispuesta,
que voy a seguir contando
para el que saberla quiera.

No bien quedó cual misero espejo
Del bacanal festin, lacio y tendido,
No bien en su estupor cerrara el ojo,
Dando un profundo y recio resoplido,
Cuando con nueva astucia y libre arrojo
El paquete escuadron enardecido,

Con su estraña y feísima figura
Hacer intenta la mayor diablura.

Un hábito de fraile franciscano
De los que á los difuntos destinaban,
Le vistieron al punto al nuevo hermano:
Y mientras la capucha le calaban
Ciniéndole un cordon con recia mano,
Abarcas ó sandalias le calzaban,
Dejándole cual nunca se había visto
Un padre grave reverendo en Cristo.

Así el pobre Carando ataviado,
Aunque la noche estaba oscura y fría,
En hombros de gallegos fué llevado
Seguido de su gran paquetería;
Y avanzando el cortejo acompañado
De un sordo estruendo, y rara algarabía,
A los Descalzos todos juntos llegan,
Y grandes golpes á sus puertas pegan.

Nadie responde: el rudo golpe zumba
Cual el trueno que rueda por la esfera;
Y en los claustros y bóvedas retumba,
El eco en su beligerá carrera;
Cuando una vez salida de una tumba
Que de un mortal parece la postrera,
Con débil, melodioso y triste acento
— Ya voy abrir, repite desde adentro.

Pasos, en fin, se sienten y se escucha
Un profundo toser y un estornudo;
Sonarse y escupir con priesa mucha,
Y un vaciar cuálsi fuera por embudo;
Y mientras que el deseo en fiera lucha
Sentía de la tardanza el peso rudo,
Las vueltas de las llaves se entendieron
Y los férreos cerrojos se corrieron.

Se abrió un postigo y se mostró ¡Dios santo!
De un espectro ó vision un fiel trasunto; !
Un aborto del reino del espanto;
El resto evaporado de un difunto,
Cubierto de un capuz y oscuro manto

Que el fantástico ser llevaba junto;
Y á su aspecto la turba libertina
Se para, se estremece y aún se inclina.

---En el cielo y en la tierra
Dios sea loado y bendito
y que su amor infinito
siempre haga al infierno guerra.

Santas noches, mis hermanos,
¿Que buscáis en esta casa
de voluntad nunca escasas,
para aliviar los humanos?

¡Pero que es lo que estoy viendo,
un religioso difunto!

---No padre que trae un adjunto
como lo ireis conociendo.

Este hermano sin sentido
en la calle tropezamos
y en tal estado le hallamos,
que nuestro llanto ha corrido:
al verlo nos afectamos.

(Se continuará.)

DESCRIPCION DE LA LAMINA DE LABORES.

La que acompaña á este número es una labor fácil de ejecutar y de una reconocida utilidad por lo que creemos merecerá la aprobacion de nuestras amables suscriptoras.

Como se vé por el dibujo es un gorro griego hecho al crochet con torzal ya de un color ya de dos colores.

Se comienza a hacer por el centro del redondel y termina por la tira, que se vé en el conjunto.

Para armarle se forra primeramente en linon muy grueso

y despues en seda de color, poniendo en la parte inferior una tira de badana cosida al borde

Finalmente se compra una borla de seda del color ó colores empleados en el gorro.

EMILIA S.

DESCRIPCIÓN DEL FIGURIN.

PRIMERA FIGURA. Vestido de muselina blanca, cuya falda esta adornada en su parte inferior con una multitud de volantes muy pequeños cosidos al vies. Encima de ellos lleva otro volante colocado alrededor de la falda y que esta dividido por una cinta de gró color de rosa que forma transparente. Cuerpo escotado y de talle redondo; mangas anchas adornadas con volantitos. Cinturon de muselina con grandes caidas ribeteadas con cinta de gró encarnado.

Sombrero de paja de Italia con anchas alas, adornado alrededor de la copa con una corona de flores, que está sujeta por detras con un lazo de terciopelo negro con largas caidas. Redecilla de seda punzó con lazos de cinta.

SEGUNDA FIGURA. Vestido de *barege* fondo blanco con cuadros formados por listas verdes y azules; el bajo de la falda, está adornado con un gran volante que ocupa la mitad inferior de la falda, y cuya costura vá cubierta con una tira de la misma tela la cual lleva encima, de trecho en trecho, tiras de gró azul y verde, formando cruces, sujetas por medio de botones de seda. Cuerpo alto y de talle redondo adornado en su parte interior con tiras de gró iguales á las de la falda. Mangas semi-ajustadas por arriba y anchas por abajo, terminadas por una tira rizada á tablas igual á la de la falda y adornada como ella. Cinturon de gró con hebilla dorada. Cuello y mangas de muselina bordada. Abrigo de la misma tela que el vestido y con idénticos adornos. Sombrero de crespon blanco, adornado con blonda y margaritas azules.

FRANCISCO DE ALVARO.

Editor responsable, D Domingo Lasa.

IRUN: Imprenta de LA ELEGANCIA, á cargo de Antonio Atienza.